

La columna de...

ADOLFO CANALES GUENTELICÁN,
CONTADOR AUDITOR Y DOCENTE

Dictadura tecnológica

El hardware y el software, las dos caras de una misma moneda que gobiernan el mundo y nuestros destinos; y donde los países sudamericanos, con gobiernos por décadas mediocres, se farrean la oportunidad de ordenar la gestión de sus naciones. Queda la duda si a los gobernantes de los últimos 20 años les conviene la lentitud y el papeleo para demorar o enrarecer los procesos, o simplemente su mente es tan distrital (parcelada) que no tienen visión de largo plazo, salvo en lo comercial o doctrinario.

Corría el cambio de Gobierno el año 2000. Fundación Integra en Magallanes tenía solo un computador para tres profesionales y una secretaria, sin conexión en red. Ricardo Lagos entregó 4 computadores y un sistema en línea con servidores en Santiago.

Según la IA, existen 152 instituciones que entregan carreras de informática y computación en Chile. En Magallanes desde el año 1990. Existen profesionales por décadas capaces de ejercer en forma responsable y disciplinada, con generaciones de recambio para asumir el desafío. Aun así, el Estado y las empresas no saben administrarlo. Las instituciones públicas no invierten, solo parchan infinitamente sus plataformas con un nivel de improvisación irresponsable. El sector privado explota programas obsoletos, o implementa software de primera línea en equipos computacionales que dan pena, y explotando a un informático para que realice el trabajo de tres personas, confundiendo eficiencia con avaricia y mediocridad.

La automatización de procesos, debe evitar anomalías graves como: Al excalde de Algarrobo que, adulterando la nómina de sueldos, pagaba a personal no contratado. Que 58 funcionarios con licencia médica en la Municipalidad de La Serena cobraban honorarios simultáneamente. Que el Estado contrate personas inhabilitadas para ejercer cargos públicos, por sentencias de protección al menor. Que desde Chile opere una mafia China que estafaba a pensionados en EEUU. Que desde la cárcel llamen y realicen procesos informáticos bancarios para estafar con el cuento del tío, como a la actriz Noguera con \$700 millones o el magallánico de los \$100 millones. Que se acumulen miles de millones de pesos de rendiciones con trámites pendientes, ya sea por forma o fondo en el Gobierno regional.

Las únicas prestigiosas instituciones que pueden darse el lujo de llegar después de transcurrida la desgracia son: bomberos y el SAMU. El resto de las instituciones públicas, privadas y sociales deben estar un paso adelante en la custodia y uso eficiente de los recursos, lo cual incluye el activo máspreciado que es la información. Información que no puede desaparecer con la simpleza absoluta del robo de computadores desde instituciones públicas; como ha sido el ridículo pero eficiente modus operandi de los últimos años, porque no se ven consecuencias. Si hasta las redes mundiales de pedofilia son detectadas con las direcciones IP ¿Qué pasa en Chile, que robando un computador desaparece la evidencia?